

Generación del 80

La escuela era vehículo de las nuevas corrientes ideológicas y científicas, instrumento para la nacionalización cultural de un país de inmigración.

La enseñanza será obligatoria en el nivel primario. La política exterior se ve adecua, por su lado, a la Argentina concebida como *granero del mundo* y como frontera cultural de Europa en América. La economía se encuentra aun en la etapa *primaria exportadora*, mientras el desarrollo cultural tiende a institucionalizarse en academias e institutos orientados por maestros y artesanos italianos y españoles.

En Buenos Aires y en el litoral, la gente produce el impacto inmigratorio que no llega a trastornar las costumbres y las creencias de los hombres del interior.

EN Buenos Aires y en el litoral, la gente produce el impacto inmigratorio que no llega a trastornar las costumbres y las creencias de la hombres del interior.

En 1853 la población Argentina no llegaba al millón de habitantes de los cuales solo 3200 eran extranjeros. En 1910 la población se acercaría los 7 millones, pero entre tanto había entrado al país casi tres millones y medio de inmigrantes.

También se producen reacciones antiextranjerías. Desde los sectores tradicionales de aquella antigua aristocracia comenzó la crítica sistemática de inmigrantes, al principio dirigida a los ingleses y alemanes luego surgió el antiitalianismo y se manifestó el temor de que los Argentinos fueran desalojados de su patria por extranjeros. La cuestión de la identidad nacional interesaba tanto a los argentinos criollos que padecían una suerte de proceso de nacionalización como a los extranjeros, muchos de los cuales se consideraban aun leales a su patria de origen antes que a la adopción.

El fenómeno inmigratorio señala el paso entre sociedades. Durante 70 años el 70% de la población de Buenos Aires y casi el 30 % de la población de las provincias de mayor peso demográfico y económico (Bs As, Córdoba, Santa Fe) han tenido una proporción de extranjeros muy significativa.

La regeneración de razas, la europeización de la Argentina y modificación del carácter nacional se tradujo a una política inmigratoria abierta.

Hasta 1880 se trato de poblar el desierto y de promoverla agricultura, la ganadería y la red de transportes con las dimensiones y calidades necesarias para la posterior industrialización del país. El promedio inferior del saldo inmigratorio fue casi de la mitad de la inmigración italiana, una tercera parte española y el resto se distribuida entre polacos, rusos, franceses y alemanes. Luego de 1880 comenzó una segunda etapa. La tendencia fue la búsqueda de *mano de obra abundante para conseguir una producción agrícola-ganadera*. Como el plan de adjudicar la tierra en propiedad no tuvo éxito y encontró resistencias que no se salvaron, el inmigrante se transformo en arrendatario o en peón, asalariado y al cabo la mayoría busco asilo en los centros urbanos. El desierto no fue poblado. EN 1883 en Buenos Aires el 89% de la población eran extranjeros, habia un 54 % de extranjeros distribuidos entre Córdoba Entre Ríos y Mendoza. Y un 9 % de ellos en las restantes provincias. De tal manera la inmigración se transformo en un fenómeno principalmente urbano. La inmigración era predominantemente masculina. Entre 1871 y 1890 se ocupo la actividad rural en un 73% y entre 1891 y 1910 esa proporción bajo a un 48% favoreció el desarrollo de una economía agrícola que llevo a producir suficiente trigo como para pasar de importadora en 1870 a principal exportadora entre los países agrícolas del mundo.

La radicación de extranjeros en el campo hizo que se multiplicaran las **colonias**. Pocos inmigrantes lograron

ser propietarios de las tierras y de ahí las opciones que en su mayoría adoptaban eran arriendo salarios, retorno a la ciudad o retorno a su país de origen. Si quedaba en la ciudad era jornalero o si tenía capacidad o aptitudes terminaba por dominar la gestión de la industria y el comercio. Los criollos se desplazan hacia las actividades de tipo artesanal, hacia la burocracia estatal o hacia el servicio doméstico.

La sociedad Argentina se hizo más compleja como el cambio progresivo de su cultura política. Crece el número de industriales y comerciantes, pero la *clase alta* se cierra al inmigrante y retiene la suma de riquezas y prestigio no pocas veces basado en la antigüedad del grupo y sus antepasados y el poder político y económico asociado a la tendencia de la propiedad de la tierra.

La *clase alta* o *Aristócratas* aun en 1914 representaba en 1% de la población. La *alta clase media* prospera pero con escaso prestigio social, reunía un 8 %, la *baja clase media* un 24% que poseía escasa fuerza económica y virtualmente ningún poder social, pero a lo que al menos podían brindársele oportunidades de ascenso u la *clase baja* en un 67% de la población hacia la época de la Primera Guerra Mundial que ocupaba la base de la pirámide social. La *clase dominante* constituida por los estancieros, grandes terratenientes, etc reflejaban las características contradictorias de una generación cuyos valores, atributos y defectos se confunden: riqueza, sabiduría, etc.

Las *clases medias* alta y baja llegaban a constituir la tercera parte de la población que permitía paulatinamente la integración del inmigrante.

Las *clases altas* ajenas al proceso de modernización se hallaban en las grandes ciudades y en el interior.

Estimulo para la entrada de inmigrantes:

El país dispone de tierras y necesita mano de obra. La ley de inmigración trata de regular el proceso. Si bien se reciben altos números de inmigrantes, no se cumple el objetivo de poblar el interior. Solo una cuarta parte de los ingresados se radica en el interior del país. Existen problemas de comunicación, desequilibrios regionales, problemas de distribución de tierras. Comienza a centrarse la concentración de población en Buenos Aires, que en 1947 reúne casi de 3.000.000 de habitantes.

1904–1913: máximos saldos positivos. En 10 años se incorporan 1.600.000

1914–1918: etapa de saldos negativos, debido al grave conflicto bélico.

Llegan, particularmente, italianos y españoles aunque deben mencionarse también franceses ingleses y judíos.

EN el censo nacional de 1914 se registra el más alto porcentaje de extranjeros: 30% sobre la población total. Ello permite tener idea de que no solo como consecuencia del alto ingreso de inmigrantes aumenta la población, sino que cambia la estructura por edades y sexo. Y por nacionalidades y se incrementa el grado de heterogeneidad social y cultural.

Movimientos migratorios en miles		
Años	Inmigrantes	Emigrantes
1880	49,6	48,7
1885	126,5	59,3
1900	133,5	80,9
1905	276,7	139,5
1910	421,6	210,4
1915	139,6	168,6

1920	191,2	148,9
------	-------	-------

Violeta significa las máximas en esos años

Economía:

Nuestro país es un productor exportador con alta participación en el comercio mundial de productos agropecuarios.

Son factores, que ayudan la disponibilidad de tierras agrícolas escasamente pobladas, así como la mayor demanda de productos agropecuarios creada en Europa, donde la industrialización derivó en mayor capacidad de compra de bienes que eran producidos en los países productores exportadores a precios muy bajos y que les llegaba muy fácilmente debido a los avances de los medios de transporte.

La llegada de los inmigrantes juntamente con el ingreso de capitales, ayudado esto por la organización política interna, permitieron que la característica de esta etapa fuera el crecimiento económico, sin desarrollo.

La exportación creciente de productos agropecuarios posibilitó la mayor capacidad de importación de todo tipo de bienes, por lo que la Argentina entró al expansivo mercado mundial en forma definitiva.

La incorporación de tecnología en las actividades agropecuarias, ya ahora con mayor participación de la agricultura, a través de la introducción de alambrado, las maquinarias, etc., significan mayor productividad del sector.

La exportación muestra el predominio de los productos agropecuarios pero con incrementos de los productos agrícolas, en particular cereales, y existían, así como industrias alimenticias, del vestido y algunas otras como la metalúrgica liviana. Entre las alimentarias, el frigorífico, nacido en 1877 era la más importante.

El mercado interno de nuestro país no era significativo la región pampeana producía en un 70% para la exportación y es evidente que nuestra estructura económica era muy débil y muy vulnerable a cualquier situación generada en el mercado mundial.